GEOGRAFÍA E HISTORIA · 4.º ESO

UNIDAD 4

Imperialismo y Gran Guerra

Agosto de 1914. En cuatro semanas, los gobiernos de las grandes potencias europeas movilizan a más de diez millones de hombres. Los trenes los llevan al frente cantando y con flores en los fusiles: dicen que la guerra durará tres meses. Cuatro años después, diez millones de ellos habrán muerto en el barro de las trincheras, gaseados o despedazados por artillería. ¿Cómo fue posible que Europa, en el apogeo de su poderío económico y de su dominio del mundo, se destruyera a sí misma de esta forma? ¿Y qué tiene que ver esa destrucción con el reparto del mundo que las potencias europeas habían protagonizado en las décadas anteriores? Eso es lo que vamos a investigar.

¿Por qué es importante esta unidad?

🌍 **Explica el mapa del mundo actual** Las fronteras, los conflictos y los desequilibrios entre el norte y el sur global tienen su origen en el reparto imperialista del siglo XIX y en las consecuencias de la Gran Guerra. Sin este período, no se entienden Oriente Próximo, África o Asia hoy.	⚔️ **Muestra cómo los conflictos nacen de estructuras, no solo de voluntades** La Gran Guerra no la quiso nadie en particular y la desencadenaron todos. Entender cómo un sistema de alianzas y rivalidades puede arrastrar a millones a la muerte es una lección de historia con vigencia permanente.
🔴 **Da sentido a las revoluciones del siglo XX** La Revolución rusa de 1917 no se entiende sin la guerra, sin el zarismo y sin las ideas de Marx. El comunismo soviético que modeló el siglo XX nació directamente de este contexto.	🎨 **Conecta la ruptura artística con la ruptura histórica** Las vanguardias del siglo XX —cubismo, expresionismo, dadaísmo, surrealismo— no son caprichos estéticos: son la respuesta cultural al horror de la guerra industrial y al derrumbe de las certezas del siglo XIX.

🗺️ PARA ENTENDERLO BIEN: Prusia, el Imperio alemán y el Imperio Austro-Húngaro

¿Qué era Prusia y cómo se convirtió en Alemania?

Prusia era un reino situado en el norte y noreste de la Europa central, con capital en Berlín. Era el más poderoso de los 38 estados que formaban la Confederación Germánica a mediados del siglo XIX.

Bajo el canciller Otto von Bismarck, Prusia ganó tres guerras rápidas

¿Qué era el Imperio Austro-Húngaro?

El Imperio Austro-Húngaro (1867-1918) era un estado multinacional gobernado por la dinastía Habsburgo, con capital en Viena. Era la segunda potencia de Europa central tras Alemania.

Nació del «Compromiso» (Ausgleich) de 1867, por el que el Imperio austríaco (o Cisleithania) y

¿Por qué se confunden? Diferencias clave

- Idioma: La lengua oficial del Imperio austro-húngaro era el alemán en Austria y el húngaro en Hungría, pero ni Austria ni Hungría eran «Alemania».
- Gobierno: El káiser alemán (Guillermo II en 1914) era el soberano de Alemania. El emperador Francisco José I era el

(contra Dinamarca en 1864, contra Austria en 1866 y contra Francia en 1870-71) y unificó a su alrededor los estados alemanes del norte y del sur. En enero de 1871, en el Palacio de Versalles —ocupado tras derrotar a Francia—, se proclamó el Imperio Alemán (Deutsches Reich). El rey de Prusia, Guillermo I, se convirtió en káiser (emperador). Prusia era el estado dominante: tenía los 3/5 del territorio y de la población del nuevo Imperio. Clave: Alemania como Estado unificado solo existe desde 1871. Antes de esa fecha, «Alemania» era una expresión geográfica y cultural, no un país.	Hungría (o Transleithania), unidas solo por el mismo monarca —Francisco José I—, el ejército y la política exterior. Era un mosaico de pueblos: alemanes, húngaros, checos, polacos, eslovacos, croatas, eslovenos, rumanos, italianos y otros. Más de 11 lenguas se hablaban dentro de sus fronteras. Esta diversidad era su principal debilidad: los movimientos nacionalistas de cada pueblo amenazaban continuamente su cohesión. Su relación con Alemania era compleja: aliados desde 1879 (Alianza Dual), pero también rivales históricos por el liderazgo del mundo de habla alemana. Cuando Prusia derrotó a Austria en 1866 (batalla de Sadowa), la expulsó definitivamente de la órbita alemana.	soberano de Austria-Hungría eran dos personas distintas, dos coronas distintas. • En la Gran Guerra: Ambos imperios lucharon juntos en las Potencias Centrales, junto al Imperio Otomano y Bulgaria. Eso refuerza la confusión, pero eran aliados, no el mismo Estado. • El fin: Alemania perdió la guerra, pero sobrevivió como Estado. El Imperio Austro-Húngaro se disolvió completamente en 1918: de sus ruinas nacieron Austria, Hungría, Checoslovaquia, Yugoslavia y partes de Polonia, Rumanía e Italia. Regla mnemotécnica: Alemania = Prusia + estados del norte y sur alemanes (desde 1871). Austria-Hungría = los Habsburgo + un mosaico de pueblos de Europa central y balcánica.

En resumen: en 1914 coexisten en Europa tres grandes imperios centroeuropeos y del este: el Imperio Alemán (heredero de Prusia, potencia industrial ascendente), el Imperio Austro-Húngaro (multinacional y en declive) y el Imperio Ruso (zarista, agrario y en crisis). Los tres desaparecerán como consecuencia de la Gran Guerra.

1. ¿Qué impulsó a las potencias europeas a conquistar imperios?

El imperialismo del último tercio del siglo XIX y de principios del XX —la llamada «era del Imperio», según Eric Hobsbawm— fue un fenómeno de una escala sin precedentes en la historia: en menos de cuarenta años, las potencias europeas se repartieron casi todo el planeta. Para entenderlo, hay que distinguir los motivos económicos, políticos, ideológicos y tecnológicos que lo hicieron posible y lo impulsaron.

1.1 Los motivos económicos

La Segunda Revolución Industrial generó una capacidad productiva que superaba la demanda interna de los países europeos. Las fábricas producían más de lo que sus propios mercados podían absorber. Las colonias ofrecían tres soluciones simultáneas:

- Materias primas baratas: caucho del Congo, algodón de Egipto y la India, cobre de Rodesia, petróleo de Mesopotamia, estaño de Malasia. La industria europea era cada vez más hambrienta de materias primas que Europa no tenía en cantidad suficiente.
- Mercados cautivos: Lostrópoli.
- Campos de inversión: Los capitales europeos que no encontraban inversión rentable en casa podían emplearse en infraestructuras coloniales (ferrocarriles, puertos, plantaciones) con altos rendimientos.

El economista marxista John A. Hobson publicó en 1902 Imperialismo: un estudio, en el que argumentó que el imperialismo era el resultado inevitable del capitalismo industrial cuando los mercados interiores se saturaban. Lenin adoptó y radicalizó esta tesis en El imperialismo, fase superior del capitalismo (1916).

Aunque estas interpretaciones son parciales —no todo el imperialismo se explica por factores económicos— capturan una dimensión real e importante.

1.2 Los motivos políticos y estratégicos

El imperialismo también fue impulsado por la rivalidad entre las potencias europeas. Adquirir colonias era un signo de prestigio y de potencia. Gran Bretaña tenía el mayor imperio del mundo; Francia, el segundo. Alemania, unificada en 1871 y potencia industrial creciente, reclamaba su «lugar al sol» en el reparto colonial. El miedo a quedarse atrás en la carrera imperial impulsaba a cada potencia a expandirse, aunque las colonias adquiridas no fueran económicamente rentables.

Las colonias tenían también valor estratégico: el control de puertos, rutas marítimas y estrechos era esencial para el poder naval. El almirante Alfred Mahan, cuya obra La influencia del poder naval en la historia (1890) fue enormemente influyente, argumentó que el dominio de los mares —y por tanto de las rutas comerciales— era la clave del poder mundial. Bajo esta lógica, cada nación necesitaba bases navales en todo el mundo.

1.3 Los motivos ideológicos: el racismo y la «misión civilizadora»

El imperialismo no se habría sostenido sin una justificación ideológica que lo presentara como algo positivo, incluso como una obligación moral. El racismo científico del siglo XIX —que clasificaba a la humanidad en razas jerarquizadas y atribuía a la raza «blanca» una superioridad intelectual y moral— proporcionó esa justificación. El poeta Rudyard Kipling lo expresó en su famoso poema «La carga del hombre blanco» (1899): los europeos tenían la obligación de «civilizar» a los pueblos «inferiores».

Esta ideología ignoraba —o negaba activamente— la existencia de civilizaciones complejas, sistemas políticos propios y culturas milenarias en África, Asia y Oceanía. Fue el marco que permitió a los colonizadores destruir instituciones, expropiar tierras, imponer trabajo forzado y justificarlo todo como «progreso».

CONCEPTO CLAVE: Imperialismo

Política de expansión territorial y económica de una potencia sobre otros territorios y pueblos, que implica su dominación política, económica y cultural. En su fase clásica (c. 1870-1914), las potencias europeas se repartieron África, Asia y Oceanía en pocas décadas.

◇ RETO 1

Rudyard Kipling escribió en 1899 que los europeos debían cargar con «la carga del hombre blanco» y llevar la civilización a los pueblos «salvajes». El rey Leopoldo II de Bélgica usaba exactamente este argumento para justificar su dominio del Congo, donde se estima que murieron entre cinco y diez millones de personas. ¿Puede una ideología que se presenta como altruista ser en realidad un instrumento de violencia? ¿Reconoces este patrón en el mundo actual?

[→ ver respuesta al final]

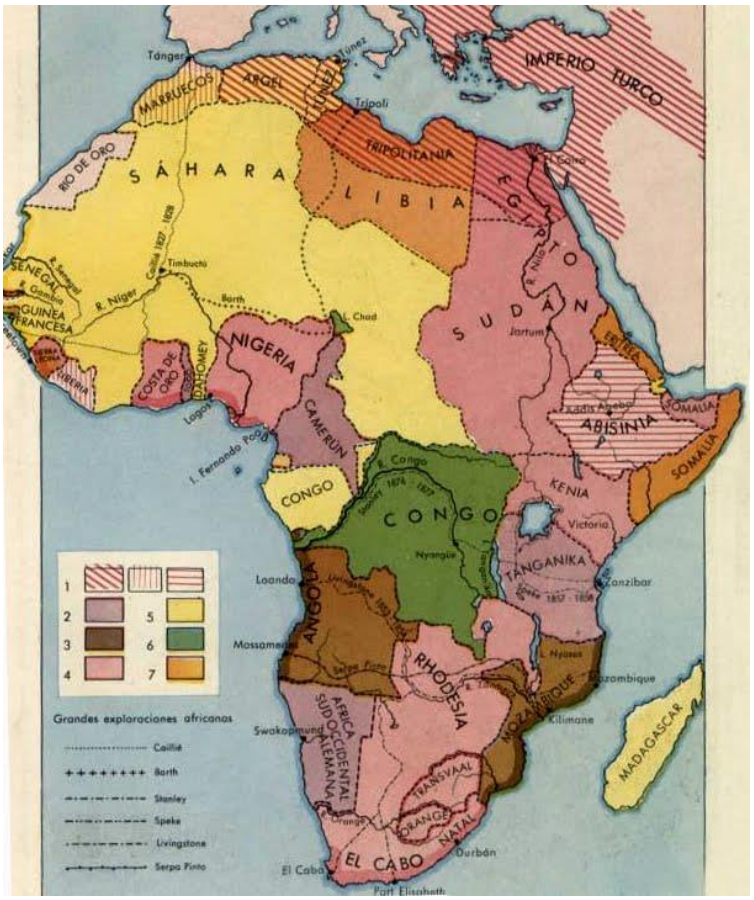
2. ¿Cómo se repartieron el mundo los grandes imperios?

El proceso de reparto imperial fue rápido, violento y en gran medida arbitrario. En 1880, las potencias europeas controlaban aproximadamente el 35 % del territorio terrestre del planeta. En 1914, controlaban más del 85 %. El continente más afectado fue África, donde el proceso fue más abrupto.

2.1 La Conferencia de Berlín (1884-1885) y el reparto de África

En noviembre de 1884, el canciller Bismarck convocó en Berlín una conferencia de las principales potencias europeas para regular el reparto de África y evitar que las rivalidades coloniales derivaran en una guerra entre ellas. Participaron 14 países; ninguna nación africana fue invitada.

La conferencia estableció el principio de «ocupación efectiva»: para reclamar un territorio africano, una potencia debía demostrar que lo controlaba realmente (con administración, tropas o tratados con los jefes locales). Esto desató una carrera por ocupar territorios antes que las rivales. En menos de veinte años, prácticamente toda África fue repartida.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-SA

Mapa del reparto colonial de África en 1914

2.2 Los grandes imperios: alcance y características

Imperio	Territorios principales	Características
Imperio Británico	India, Australia, Canadá, Sudáfrica, Egipto, Nigeria, Kenia, Malasia, Hong Kong…	El mayor imperio de la historia: hacia 1920 controlaba el 25 % del territorio y de la población mundiales. Su poder se asentaba en la Royal Navy y en el comercio. «El sol nunca se pone en el Imperio británico».
Imperio Francés	Argelia, Marruecos, Indochina (Vietnam, Laos, Camboya), Senegal, Madagascar, Congo francés…	Segundo imperio colonial del mundo. Tenía una vocación más explícitamente asimilacionista que el británico: pretendía «francificar» a sus súbditos, enseñarles el francés y la cultura francesa.

Imperio	Territorios principales	Características
Imperio Alemán	Togo, Camerún, África del Sudoeste (Namibia), África Oriental Alemana (Tanzania), islas del Pacífico…	Llegó tarde al reparto colonial y obtuvo territorios menos rentables. Esta frustración alimentó el resentimiento alemán y la presión para «redistribuir» el mapa colonial antes de la guerra.
Imperio Ruso	Siberia, Asia Central (Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán), Cáucaso…	Un imperio expansión hacia el Pacífico (Manchuria) chocó con Japón en la guerra ruso-japonesa (1904-05), que Rusia perdió, sacudiendo el mito de la superioridad europea.
Imperio Japonés	Formosa (T Taiwán, 1895), Corea (1910), Manchuria…	La única potencia no europea que se industrializó a ritmo europeo y se convirtió en potencia imperial. Su victoria sobre China (1895) y sobre Rusia (1905) fue un shock enorme para el mundo occidental.
Estados Unidos	Filipinas, Puerto Rico, Cuba (protectorado), Guam, Hawái…	Potencia emergente que, tras la guerra hispano-norteamericana de 1898, adquirió un imperio colonial en el Pacífico y el Caribe. Su forma de imperialismo fue a veces más indirecta (dominación económica sin control político formal).

◇ RETO 2

Las fronteras de muchos países africanos actuales son líneas rectas trazadas en la Conferencia de Berlín de 1884-85, que ignoran las etnias, las lenguas y los reinos precoloniales. Los conflictos en el Sahel, en el Congo o en Sudán tienen raíces directas en ese trazado arbitrario. ¿Tiene Europa alguna responsabilidad histórica ante los conflictos africanos actuales? ¿En qué forma podría o debería expresarse esa responsabilidad?

[→ ver respuesta al final]

3. ¿Qué impacto tuvo la expansión imperialista?

El imperialismo tuvo consecuencias radicalmente diferentes para los colonizadores y para los colonizados. Para los primeros, supuso riqueza, prestigio y recursos. Para los segundos, fue en muchos casos una catástrofe demográfica, cultural y económica cuyos efectos se prolongan hasta hoy.

3.1 El impacto sobre las sociedades colonizadas

Dimensión	Consecuencias para los pueblos colonizados
Demográfica	Las cifras son debatidas, pero algunos casos están bien documentados: el Congo belga bajo Leopoldo II perdió entre el 40 % y el 50 % de su población entre 1880 y 1920, según las estimaciones del historiador Adam Hochschild en El fantasma del rey Leopoldo (1998). En el África del Sudoeste alemana (actual Namibia), el genocidio herero y nama (1904-1908) eliminó entre el 50 % y el 80 % de la población herero. Estas cifras deben tratarse con precaución metodológica, pero el patrón de destrucción demográfica masiva es consistente.

Dimensión	Consecuencias para los pueblos colonizados
Económica	Las colonias fueron reorientadas hacia la producción de monocultivos de exportación (caucho, algodón, café, cacao) para el mercado europeo. Esto destruyó las economías de subsistencia locales y creó dependencias estructurales que perduran. Las industrias artesanales locales fueron destruidas por la competencia de los productos manufacturados europeos.
Cultural	Se impusieron lenguas europeas como lenguas de administración y educación. Las élites locales fueron reeducadas en escuelas coloniales que despreciaban las culturas autóctonas. Las religiones indígenas fueron perseguidas o marginadas. El resultado fue lo que Frantz Fanon llamó en Los condenados de la tierra (1961) la «colonización de la mente».
Política	Los sistemas políticos tradicionales fueron destruidos o subordinados. Los líderes que resistían eran eliminados o exiliados; los que colaboraban, cooptados y corrompidos. Se crearon fronteras artificiales que partían etnias y reinos, sentando las bases de futuros conflictos.

3.2 Las resistencias anticoloniales

Los pueblos colonizados no fueron víctimas pasivas. La resistencia fue constante, aunque en general aplastada por la superioridad tecnológica de los colonizadores (fusiles de repetición, ametralladoras Maxim, artillería). Algunos ejemplos documentados:

- Etiopía derrotó a Italia en la batalla de Adua (1896), convirtiéndose en el único Estado africano que conservó su independencia frente a un ejército europeo moderno.
- La rebelión de los bóxers en China (1900) fue una respuesta a la penetración colonial de las potencias europeas, aunque fue aplastada por una coalición de ocho países.
- La resistencia zulú en Sudáfrica, la guerra del Rif en Marruecos (con participación española), la rebelión Maji-Maji en África oriental alemana: la lista es larga.

⚠ IMPORTANTE

El imperialismo del siglo XIX no es solo historia del pasado: es el origen estructural de muchas de las desigualdades actuales entre el Norte y el Sur globales. La riqueza acumulada por las potencias coloniales durante este período y la destrucción sistemática de las economías y las instituciones colonizadas explican en gran medida por qué los países más ricos del mundo son en su mayoría los antiguos colonizadores y los más pobres son en su mayoría los antiguos colonizados. Esta relación no es la única explicación del subdesarrollo, pero ignorarla hace imposible entender el mundo actual.

4. ¿Por qué estalló una guerra mundial en 1914?

La pregunta sobre las causas de la Primera Guerra Mundial es una de las más debatidas de la historiografía del siglo XX. La respuesta superficial —el asesinato del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo el 28 de junio de 1914— es verdadera pero insuficiente. El asesinato fue la chispa; el polvorín llevaba décadas acumulándose.

4.1 Las causas estructurales: el sistema de alianzas

Europa en 1914 estaba dividida en dos bloques militares enfrentados:

Bloque	Potencias y origen de la alianza
Triple Alianza (Potencias Centrales)	Alemania, Austria-Hungría e Italia (aunque Italia no entró en guerra en 1914 y luego cambió de bando en 1915). Creada en 1882 por iniciativa de Bismarck.
Triple Entente (Aliados)	Francia, Rusia y Gran Bretaña. Surgió de una serie de acuerdos bilaterales: alianza franco-rusa (1894), Entente Cordiale franco-británica (1904), acuerdo anglo-ruso (1907).

Este sistema de alianzas tenía una lógica de seguridad (cada potencia buscaba disuadir a las otras mediante coaliciones), pero también una lógica de escalada: cualquier conflicto local entre dos potencias podía arrastrar automáticamente al resto. Era como un castillo de naipes: bastaría un empujón en cualquier punto para que todo se derrumbara.

4.2 Las causas estructurales: la carrera de armamentos y el militarismo

Entre 1870 y 1914, los presupuestos militares de las grandes potencias europeas crecieron de forma sostenida. El caso más llamativo fue la carrera naval entre Gran Bretaña y Alemania: cuando Alemania comenzó a construir una flota de guerra de primer orden (programa naval de Tirpitz, desde 1898), Gran Bretaña respondió con una aceleración de su propia construcción naval. El resultado fue una espiral de gastos militares y de tensión diplomática.

El militarismo —la glorificación de la guerra y de las virtudes militares como valores sociales superiores— estaba profundamente arraigado en las élites europeas. Los estados mayores de todos los países tenían planes de guerra detallados: el Plan Schlieffen alemán preveía derrotar a Francia en seis semanas antes de volverse contra Rusia. Estos planes tenían una lógica propia que hacía difícil detener la movilización una vez iniciada.

4.3 Las causas inmediatas: el verano de 1914

El 28 de junio de 1914, el archiduque Francisco Fernando, heredero del trono austro-húngaro, fue asesinado en Sarajevo (Bosnia) por Gavrilo Princip, un joven nacionalista serbio vinculado a la organización secreta «La Mano Negra». El atentado fue el detonante de una crisis diplomática que en cinco semanas desembocó en la guerra general.

Fecha	Acontecimiento	Consecuencia
28 de junio de 1914	Asesinato de Francisco Fernando en Sarajevo.	Crisis diplomática austro-serbia.
23 julio	Austria-Hungría lanza un ultimátum a Serbia con condiciones humillantes.	Serbia acepta casi todo, pero Austria declara insatisfactoria la respuesta.
28 julio	Austria-Hungría declara la guerra a Serbia.	Rusia moviliza en apoyo de Serbia.
1 agosto	Alemania declara la guerra a Rusia.	Francia moviliza como aliada de Rusia.
3 agosto	Alemania declara la guerra a Francia.	Alemania invade Bélgica (neutral) para atacar Francia por el norte (Plan Schlieffen).
4 agosto	Gran Bretaña declara la guerra a Alemania por la violación de la neutralidad belga.	La guerra es ya europea y en pocas semanas, mundial.

◇ RETO 3

El historiador Christopher Clark describió en 2012 a los líderes europeos de 1914 como «sonámbulos»: personas que marcharon hacia una catástrofe sin quererla realmente, arrastradas por un sistema de alianzas, planes militares y cálculos erróneos. ¿Es esta imagen convincente? ¿O hay actores que tenían más responsabilidad que otros? ¿Puede una guerra ser el resultado de un «accidente» del sistema, o siempre hay responsables identificables?

[→ ver respuesta al final]

5. ¿Por qué se la denominó la Gran Guerra?

Los contemporáneos la llamaron «la Gran Guerra» antes de saber que habría una segunda. Lo era por su escala, por su tecnología, por sus muertos y por la ruptura radical que supuso con todo lo anterior. Fue la primera guerra total de la historia moderna.

5.1 La guerra de posiciones: la trampa de las trincheras

Ningún Estado Mayor había previsto lo que ocurrió realmente. Todos esperaban una guerra de movimientos rápida; lo que obtuvieron fue una guerra de posiciones que duró cuatro años. Cuando el Plan Schlieffen fracasó ante el Marne (septiembre de 1914), ambos bandos comenzaron a cavar trincheras. Para el otoño de 1914, una red de trincheras que se extendía más de 700 km desde el canal de la Mancha hasta la frontera suiza partía Europa en dos. Los ejércitos quedaron atrapados en ella.

Las condiciones en las trincheras combinaban el horror con la monotonía: barro permanente, ratas, piojos, el olor a muerte y el terror constante de los bombardeos y los ataques. En los días de ofensiva, miles de hombres morían para avanzar unos cientos de metros que el enemigo recuperaba en la siguiente contraofensiva.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-SA-NC

Trincheras en el frente occidental, c. 1916

5.2 La tecnología de la muerte: nuevas armas para una nueva guerra

Arma / Tecnología	Descripción e impacto
Artillería pesada	Fue el arma más mortífera de la guerra: se estima que causó entre el 55 % y el 60 % de las bajas totales. Los bombardeos de artillería previos a las ofensivas de infantería podían durar días y destruían el paisaje por completo, pero raramente destruían las posiciones enemigas lo suficiente para que el ataque posterior tuviera éxito.
Gases tóxicos	Alemania usó por primera vez gas cloro en Ypres (abril de 1915); luego se generalizó el gas mostaza. Causó muertes y lesiones permanentes terribles, y generó un terror psicológico especial. Su uso fue considerado un crimen de guerra por los contemporáneos y fue prohibido por el Tratado de Versalles.
Ametralladora	Hacía casi suicida el ataque de infantería a campo abierto: una sola ametralladora podía detener a cientos de soldados. Fue la razón técnica principal por la que la guerra de posiciones resultó tan mortífera para los atacantes.
Tanque	Introducido por Gran Bretaña en la batalla del Somme (1916). Resolvían ametralladoras. Su uso masivo, combinado con nuevas tácticas de infiltración, fue decisivo en las ofensivas finales de 1918.
Avión	Comenzó la guerra como herramienta de reconocimiento. Evolucionó rápidamente hacia el combate aéreo (los primeros «ases») y el bombardeo estratégico. Fue el inicio de la guerra aérea que dominaría el siglo XX.
Guerra submarina	Alemania utilizó submarinos (U-Boote) para bloquear el suministro marítimo a Gran Bretaña. El hundimiento del Lusitania (1915, con 1.198 muertos civiles, incluidos 128 ciudadanos estadounidenses) y el reinicio de la guerra submarina sin restricciones en 1917 fueron factores clave en la entrada de Estados Unidos en la guerra.

5.3 Las grandes batallas y sus cifras

Las batallas de Verdún y del Somme (ambas en 1916) son los símbolos del horror de la Gran Guerra. En Verdún, franceses y alemanes combatieron durante diez meses (febrero-diciembre de 1916) por una ciudad que no tenía valor estratégico real, solo simbólico. Las bajas combinadas se estiman en más de 700.000 muertos y heridos, aunque las cifras exactas son debatidas por los historiadores. En el Somme, el primer día de la ofensiva británica (1 de julio de 1916) produjo unas 57.000 bajas británicas —incluyendo casi 20.000 muertos— en una sola jornada, lo que lo convierte en el día más mortífero de la historia del ejército británico.

En total, la Gran Guerra causó entre 15 y 20 millones de muertos militares y civiles, según las estimaciones actuales, además de unos 50 millones de víctimas de la pandemia de gripe española (1918-1919), que se extendió favorecida por las condiciones de la guerra.

◇ RETO 4

Los generales de la Gran Guerra enviaron millones de soldados a ataques frontales que sabían que serían masacres, con la esperanza de que el enemigo se «desangrara» antes. El mariscal Joffre, el general Haig, el general Falkenhayn: todos aplicaron esta lógica. ¿Es esto incompetencia o es la lógica inevitable de una guerra de posiciones? ¿Tienen responsabilidad moral los mandos militares por las muertes de sus propios soldados?

[→ ver respuesta al final]

6. Febrero de 1917: ¿Por qué estalló una revolución en Rusia en plena guerra?

Rusia en 1914 era un imperio de contrastes extremos: el Estado más extenso del mundo, con más de 170 millones de habitantes, pero también uno de los más atrasados económicamente, con una autocracia zarista sin constitución ni parlamento efectivo, y una mayoría campesina analfabeta viviendo en condiciones de miseria. La guerra aceleró hasta el estallido las contradicciones del sistema.

6.1 Rusia en guerra: colapso económico y militar

El esfuerzo bélico fue devastador para Rusia. El ejército ruso, mal equipado y peor mandado, sufrió pérdidas colosales: se estima que entre 1914 y 1917 murieron entre 1,6 y 1,8 millones de soldados rusos y otros 5 millones resultaron heridos o capturados, aunque las cifras exactas son difíciles de precisar dado el estado del registro estadístico ruso de la época. La industria rusa no podía abastecer a su ejército de material de guerra suficiente. La red ferroviaria, insuficiente para un país de ese tamaño, colapsó bajo la presión de los suministros militares.

En el frente interno, la situación era igualmente crítica: escasez de pan en las ciudades, inflación disparada, huelgas crecientes. El zar Nicolás II, que había asumido personalmente el mando del ejército en 1915 (un error político fatal: ahora él era directamente responsable de las derrotas), estaba cada vez más desconectado de la realidad. Su esposa, la zarina Alejandra, gobernaba de facto bajo la influencia del místico Rasputín, lo que generaba escándalos y desprestigio constantes.

6.2 La revolución de Febrero (marzo de 1917 en el calendario occidental)

En febrero de 1917 (según el calendario juliano que usaba Rusia, equivalente a marzo en el gregoriano), una huelga en las fábricas de Petrogrado se convirtió en una insurrección espontánea cuando los regimientos enviados a reprimirla se unieron a los manifestantes. En pocos días, el zar Nicolás II abdicó. La dinastía Romanov, que había gobernado Rusia desde 1613, se extinguió sin apenas resistencia.

El poder quedó dividido entre el Gobierno Provisional (formado por liberales y socialistas moderados, que decidió continuar la guerra) y los sóviets (consejos de trabajadores y soldados que surgieron espontáneamente en las fábricas y los cuarteles, y que controlaban realmente las calles y los regimientos). Esta «dualidad de poder» fue inestable desde el principio.

CONCEPTO CLAVE: Sóviet

Consejo de delegados elegidos por trabajadores, soldados o campesinos, surgido espontáneamente en las revoluciones rusas de 1905 y 1917. Los sóviets representaban el poder real de las masas en las calles y las fábricas, en contraposición al Gobierno Provisional que pretendía gobernar legalmente, pero sin base de poder efectiva.

◇ RETO 5

El Gobierno Provisional ruso decidió en 1917 continuar la guerra junto a sus aliados (Francia y Gran Bretaña), aunque eso aceleraba el colapso del régimen. Los bolcheviques prometieron paz inmediata. ¿Fue la decisión de continuar la guerra un error fatal del Gobierno Provisional, o tenía razones para hacerlo? ¿Cuánto peso debe tener la presión aliada en las decisiones de un gobierno en situación de crisis interna?

[→ ver respuesta al final]

7. Octubre de 1917: ¿por qué una nueva revolución en Rusia?

Entre febrero y octubre de 1917 transcurrieron ocho meses de crisis política aguda. El Gobierno Provisional fue perdiendo autoridad progresivamente, mientras los bolcheviques —el partido de Lenin— ganaban apoyos en los sóviets con tres consignas simples: paz, tierra y todo el poder a los sóviets.

7.1 Lenin y los bolcheviques

Vladímir Ilich Uliánov, conocido como Lenin (1870-1924), era el líder de los bolcheviques, la facción mayoritaria del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Era un marxista ortodoxo con una visión propia: el partido debía ser una organización centralizada de revolucionarios profesionales, no una organización de masas. Esta concepción, expuesta en ¿Qué hacer? (1902), fue la base organizativa de la revolución bolchevique.

Lenin estaba exiliado en Suiza cuando estalló la revolución de Febrero. El gobierno alemán, que quería sacar a Rusia de la guerra, lo dejó pasar en un «vagón sellado» desde Suiza a través de Alemania hasta Petrogrado. Llegó en abril de 1917 y proclamó inmediatamente sus «Tesis de Abril»: no apoyo al Gobierno Provisional, fin inmediato de la guerra, todo el poder a los sóviets.

7.2 La revolución de Octubre (noviembre en el calendario gregoriano)

En octubre de 1917, el Comité Militar Revolucionario del Sóviet de Petrogrado, dirigido por León Trotski, organizó la toma del poder. En la noche del 24 al 25 de octubre (calendario juliano), unidades del Ejército Rojo y de la guardia roja bolchevique ocuparon los puntos estratégicos de Petrogrado: estaciones de tren. centrales eléctricas, puentes, banco estatal. El Gobierno Provisional, reunido en el Palacio de Invierno, fue arrestado sin apenas resistencia. Al amanecer, el poder era de los bolcheviques.

El Segundo Congreso de los Sóviets, dominado por los bolcheviques, ratificó el cambio de poder y adoptó dos decretos inmediatos: el Decreto sobre la Paz (que proponía el armisticio inmediato a todas las potencias) y el Decreto sobre la Tierra (que abolía la propiedad privada de la tierra y la transfería a los comités campesinos).

7.3 De la revolución a la guerra civil (1918-1921)

El poder bolchevique no estaba garantizado. En marzo de 1918, Lenin firmó con Alemania el Tratado de Brest-Litovsk, por el que Rusia cedía enormes territorios (Ucrania, los países bálticos, parte de Bielorrusia y Polonia) a cambio de la paz. Fue una paz durísima, pero necesaria para consolidar el régimen.

Inmediatamente estalló la guerra civil rusa (1918-1921): el Ejército Rojo bolchevique contra los ejércitos «blancos» (monárquicos, liberales, socialistas moderados) apoyados por las potencias occidentales (Gran Bretaña, Francia, Japón y Estados Unidos, que intervinieron militarmente). Tras tres años de guerra devastadora, los bolcheviques vencieron. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se proclamó en 1922.

⚠ IMPORTANTE

La Revolución rusa de 1917 fue el acontecimiento político más transcendental del siglo XX. Creó el primer Estado comunista de la historia, que durante setenta años fue el polo alternativo al capitalismo occidental en la política mundial. Sus consecuencias directas e indirectas —la Guerra Fría, los movimientos comunistas en Asia, África y América Latina, la división de Europa— definen el mundo del siglo XX y del XXI. Entender 1917 es entender el siglo que siguió.

◇ RETO 6

Lenin dijo que la revolución bolchevique era el inicio de la revolución mundial del proletariado. Trotski llamó a la revolución permanente. Pero la revolución no se extendió a Alemania, ni a Hungría, ni a ningún otro país de forma duradera. ¿Por qué la revolución rusa no se convirtió en revolución

mundial? ¿Qué condiciones específicas de Rusia la hicieron posible allí y no en los países más industrializados de Europa occidental?

[→ ver respuesta al final]

8. ¿Una paz duradera tras la Gran Guerra?

La guerra terminó el 11 de noviembre de 1918 con el armisticio firmado en un vagón de ferrocarril en el bosque de Compiègne. La conferencia de paz que siguió, reunida en París desde enero de 1919, tenía ante sí una tarea enorme: reorganizar el mapa político de Europa y del mundo, sentar las bases de una paz duradera y decidir las responsabilidades de la guerra. El resultado —el sistema de tratados de paz de 1919-1920, centrado en el Tratado de Versalles— fue en muchos aspectos un fracaso histórico.

8.1 El Tratado de Versalles (1919): las condiciones impuestas a Alemania

Cláusula	Contenido y consecuencias
Cláusula de culpabilidad de guerra (art. 231)	Alemania debía aceptar la responsabilidad exclusiva por la guerra. Fue la cláusula más humillante y la que más resentimiento generó en la sociedad alemana, porque los alemanes en general no se sentían únicos responsables.
Reparaciones de guerra	Alemania debía pagar reparaciones a los aliados. En 1921 la cifra se fijó en 132.000 millones de marcos oro, una cantidad que muchos economistas (entre ellos John Maynard Keynes en Las consecuencias económicas de la paz, 1919) consideraron imposible de pagar y económicamente destructiva.
Pérdidas territoriales	Alemania perdió Alsacia-Lorena (devuelta a Francia), el corredor de Danzig (que separó Prusia Oriental del resto de Alemania), las colonias ultramarinas y otras regiones fronterizas. En total, perdió el 13 % de su territorio y el 10 % de su población.
Limitaciones militares	El ejército alemán quedó reducido a 100.000 hombres, sin artillería pesada, sin aviación militar y sin submarinos. La Renania fue desmilitarizada.

8.2 La Sociedad de Naciones: el sueño de Wilson

El presidente estadounidense Woodrow Wilson llegó a París con un programa de paz basado en catorce puntos, entre los que destacaban el principio de autodeterminación de los pueblos, la diplomacia abierta y la creación de una organización internacional que garantizara la paz: la Sociedad de Naciones (1920). Era la primera organización de seguridad colectiva de la historia.

Pero la Sociedad de Naciones nació con deficiencias estructurales graves: Estados Unidos no la ratificó (el Senado americano rechazó el tratado), Alemania no fue admitida hasta 1926 y la URSS no hasta 1934. Sin las dos potencias más grandes del mundo como miembros desde el principio, su capacidad de mantener la paz era limitada. La prueba llegó en los años 1930, cuando no pudo detener la agresión japonesa en Manchuria, la italiana en Etiopía ni la alemana en Europa.

8.3 Los nuevos Estados y el principio de autodeterminación

El colapso de los imperios ados nacionales en Europa central (Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Austria, Hungría, los países bálticos), pero se ignoró sistemáticamente en las colonias de Asia y África, cuyos pueblos no fueron consultados sobre su futuro.

CONCEPTO CLAVE: Tratado de Versalles (1919)

Tratado de paz firmado el 28 de junio de 1919 entre los aliados vencedores y Alemania. Impuso a Alemania la responsabilidad exclusiva por la guerra, enormes reparaciones económicas, pérdidas territoriales significativas y severas limitaciones militares. El economista Keynes lo llamó «una paz cartaginesa». El resentimiento que generó en Alemania fue uno de los factores que facilitó el ascenso del nazismo.

◇ RETO 7

John Maynard Keynes dimitió de la delegación británica en la Conferencia de París en 1919 y publicó Las consecuencias económicas de la paz, en el que predijo que las reparaciones impuestas a Alemania llevarían a una nueva guerra. Tenía razón. ¿Podría haberse firmado una paz diferente en 1919? ¿Qué condiciones habrían sido necesarias para que la paz de 1919 fuera duradera? ¿Qué nos dice el caso alemán sobre la relación entre el tratamiento de los vencidos y la paz futura?

[→ ver respuesta al final]

9. ¿Un nuevo arte para el siglo XX? Las vanguardias

El arte de las primeras décadas del siglo XX constituye una de las rupturas más radicales de la historia de la cultura occidental. Las vanguardias —cubismo, expresionismo, futurismo, dadaísmo, surrealismo— no fueron simplemente nuevos estilos: fueron respuestas a una crisis de la civilización. Para entenderlas, hay que leerlas en su contexto histórico.

9.1 ¿Por qué se rompió con la tradición?

La ruptura con la representación tradicional del mundo no fue arbitraria. Tenía causas históricas, científicas y filosóficas concretas:

- La física de Einstein (teoría de la relatividad especial, 1905) cuestionó las nociones absolutas de espacio y tiempo en que se basaba la percepción tradicional del mundo.
- El psicoanálisis de Freud (La interpretación de los sueños, 1900) reveló la importancia del inconsciente, de los sueños y de las pulsiones irracionales en la conducta humana. Si la realidad psíquica más profunda era irracional, ¿por qué el arte debía ser racional?
- La Gran Guerra destruyó la fe en el progreso, en la razón y en la civilización europea. Si la «civilización» más avanzada del mundo podía producir Verdún y el gas mostaza, el arte que la celebraba había perdido su legitimidad.
- La fotografía y luego el cine habían asumido la función de representar la realidad visual con precisión. La pintura quedó liberada: ya no necesitaba imitar la realidad, podía hacer algo diferente.

9.2 Las principales vanguardias y su sentido histórico

Vanguardia / Fechas	Características y sentido histórico
Cubismo (c. 1907—1920s): Picasso, Braque	Fragmenta el objeto en múltiples perspectivas simultáneas y las recompone en la misma superficie. No busca representar cómo vemos las cosas, sino cómo las conocemos. Fue la primera vanguardia sistemática y la que más influyó en las siguientes. Las señoritas de Avignon (Picasso, 1907) es su obra fundacional.
Expresionismo (c. 1905-1930s): Munch, Kirchner, Nolde, Grosz	Deforma la realidad para expresar estados emocionales interiores: angustia, alienación, miedo. El precedente más citado es El grito de Edvard Munch (1893). La República de Weimar (Alemania, 1919-1933) fue su

Vanguardia / Fechas	Características y sentido histórico
	apogeo: pintores como George Grosz hicieron una crítica feroz de la sociedad capitalista y del militarismo.
Futurismo (c. 1909 1920s): Marinetti, Boccioni, Severini	Movimiento italiano que glorificó la velocidad, la máquina, la violencia y la guerra. Su Manifiesto (1909) proclamó que «un automóvil rugiente es más bello que la Victoria de Samotracia». Fue la única vanguardia que abrazó el fascismo de forma explícita; su glorificación de la violencia lo hace profundamente ambivalente desde el punto de vista histórico.
Dadaísmo (c. 1916-1924): Tzara, Duchamp, Heartfield	Nació en Zúrich en 1916, en plena guerra, como un rechazo radical a toda lógica, toda estética y toda razón. Si la razón había producido la guerra, la razón debía ser destruida. Duchamp exhibió un urinario como obra de arte (Fuente, 1917): la provocación era el mensaje. Fue el más político de los movimientos de vanguardia, radicalmente antibelicista.
Surrealismo (c. 1924-1940s) Breton, Dalí, Miró, Ernst, Magritte	Fundado formalmente por André Breton en 1924, exploró el inconsciente, los sueños y lo irracional como materia artística. Bebió del psicoanálisis freudiano. Salvador Dalí y Joan Miró son sus representantes más conocidos en España. El surrealismo tuvo una dimensión política explícita: muchos de sus miembros eran comunistas o anarquistas.

9.3 La arquitectura y el diseño: la Bauhaus

En 1919, el arquitecto Walter Gropius fundó en Weimar (Alemania) la Bauhaus, una escuela de diseño y arquitectura que se convirtió en el proyecto pedagógico más influyente del siglo XX. Su principio era la unión de arte, artesanía y tecnología: el buen diseño debía ser funcional, accesible y producible industrialmente. La Bauhaus rechazó el ornamento como valor estético y propuso la forma pura como belleza.

La Bauhaus fue clausurada por los nazis en 1933, y sus profesores emigraron a Estados Unidos, donde influyeron profundamente en la arquitectura y el diseño modernos. Gropius, Mies van der Rohe y László Moholy-Nagy redefinieron la estética del siglo xx desde sus nuevas universidades americanas.



Esta foto de Autor desconocido está baio licencia CC BY-SA-NC

Guernica (Pablo Picasso, 1937)

◇ RETO 8

Marcel Duchamp exhibió un urinario comprado en una ferretería como obra de arte en 1917, con el título Fuente y la firma falsa «R. Mutt». Los organizadores de la exposición lo rechazaron. ¿Tenían razón? ¿Qué hace que algo sea «arte»? ¿Es suficiente con que el artista lo diga, o el arte requiere

habilidad técnica, belleza, o la validación de una institución? ¿Y cambia tu respuesta si sabes que Duchamp lo hizo para provocar exactamente este debate?

[→ ver respuesta al final]

Glosario

TÉRMINO	DEFINICIÓN
Imperialismo	Política de expansión territorial, económica y cultural de una potencia sobre otros pueblos y territorios, que implica su dominación política directa o indirecta.
Conferencia de Berlín (1884-85)	Reunión de las potencias europeas que reguló el reparto de África. Estableció el principio de «ocupación efectiva» y aceleró la carrera colonial. Ningún estado africano fue invitado.
Triple Alianza	Alianza militar entre Alemania, Austria-Hungría e Italia firmada en 1882. En 1914 fue la base de las Potencias Centrales, aunque Italia no participó inicialmente.
Triple Entente	Sistema de alianzas entre Francia, Rusia y Gran Bretaña, conformado entre 1894 y 1907. Fue la base del bloque de los Aliados en la Gran Guerra.
Potencias Centrales	Alianza bélica en la Gran Guerra formada por Alemania, Austria-Hungría, el Imperio Otomano y Bulgaria.
Guerra de trincheras	Táctica militar basada en líneas de zanjas excavadas que protegían a los soldados del fuego enemigo. Caracterizó el frente occidental de la Gran Guerra (1914-1918) y produjo una guerra de posiciones extremadamente mortífera.
Plan Schlieffen	Plan de guerra alemán que preveía derrotar a Francia en seis semanas mediante un ataque por el norte (a través de Bélgica) antes de girar hacia el este contra Rusia. Fracasó en el Marne (septiembre de 1914).
Sóviet	Consejo de delegados elegidos por trabajadores, soldados o campesinos en la Rusia revolucionaria. Los sóviets fueron la forma de organización política de la revolución bolchevique.
Bolcheviques	Facción mayoritaria del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, liderada por Lenin. Tomaron el poder en octubre de 1917 y fundaron la URSS.
Gobierno Provisional	Gobierno surgido de la revolución de Febrero de 1917, formado por liberales y socialistas moderados. Decidió continuar la guerra y fue derrocado por los bolcheviques en octubre.
Tratado de Versalles (1919)	Tratado de paz firmado entre los aliados y Alemania. Impuso a esta la culpabilidad de la guerra, reparaciones enormes y pérdidas territoriales. Su dureza fue criticada por Keynes y contribuyó al ascenso del nazismo.
Sociedad de Naciones	Primera organización internacional de seguridad colectiva, creada en 1920 por el Tratado de Versalles. Sin la membresía de EE. UU. ni la URSS, fue incapaz de prevenir la Segunda Guerra Mundial.

TÉRMINO	DEFINICIÓN
Reparaciones de guerra	Pagos que los países vencidos debían realizar a los vencedores para compensar los daños causados por la guerra. Las impuestas a Alemania en 1921 fueron de 132.000 millones de marcos oro.
Autodeterminación de los pueblos	Principio político que reconoce el derecho de cada nación a gobernarse a sí misma. Proclamado por Wilson en sus 14 puntos, se aplicó en Europa, pero se ignoró en las colonias de Asia y África.
Vanguardias artísticas	Movimientos artísticos de principios del siglo XX (cubismo, expresionismo, dadaísmo, surrealismo…) que rompieron radicalmente con la representación tradicional de la realidad. Fueron una respuesta cultural a la crisis de la civilización europea.
Dadaísmo	Movimiento artístico surgido en Zúrich en 1916 como rechazo radical a toda lógica y estética convencionales. Fue explícitamente antibelicista y cuestionó los fundamentos mismos del concepto de arte.
Bauhaus	Escuela de diseño y arquitectura fundada en Weimar (Alemania) en 1919 por Walter Gropius. Propugnó la unión de arte, artesanía y tecnología, y el principio de que la forma debe seguir a la función. Fue clausurada por los nazis en 1933.
Imperio Alemán (Deutsches Reich)	Estado creado en 1871 por la unificación de los estados alemanes bajo la hegemonía de Prusia. Gobernado por el káiser (emperador), era una monarquía constitucional con el canciller como jefe de gobierno real. Desapareció en 1918.
Imperio Austro-Húngaro	Estado multinacional de Europa central (1867-1918) gobernado por la dinastía Habsburgo. Formado por Austria y Hungría como entidades semiautónomas -autónomas, albergaba más de 10 naciones diferentes. Se disolvió al final de la Gran Guerra.

ANEXO: RETOS RESUELTOS

◇ RETO 1 — Pregunta

Rudyard Kipling escribió en 1899 que los europeos debían cargar con «la carga del hombre blanco» y llevar la civilización a los pueblos «salvajes». El rey Leopoldo II de Bélgica usaba exactamente este argumento para justificar su dominio del Congo, donde se estima que murieron entre cinco y diez millones de personas. ¿Puede una ideología que se presenta como altruista ser en realidad un instrumento de violencia? ¿Reconoces este patrón en el mundo actual?

☑ RESPUESTA ORIENTATIVA

La pregunta plantea uno de los problemas más complejos de la historia moral e intelectual: la relación entre las ideas y sus consecuencias, y la posibilidad de que una ideología sinceramente altruista funcione como cobertura de la violencia y la explotación.

El caso de Leopoldo II es paradigmático. El rey de Bélgica presentó su dominio del Congo ante las potencias europeas como una obra filantrópica: llevar la civilización, abolir la trata árabe de esclavos, abrir el continente al comercio. En la práctica, su Estado Libre del Congo fue un sistema de trabajo forzado para la extracción de caucho, donde los trabajadores que no cumplían las cuotas sufrían

mutilaciones —cortarles las manos era el castigo documentado— y donde murieron entre cinco y diez millones de personas, según las estimaciones de Adam Hochschild. La ideología civilizadora no era solo una mentira: era una tecnología de poder que hacía posible la explotación al neutralizar la crítica moral.

¿Puede una ideología ser simultáneamente sincera y violenta? Sí. Muchos de los que aplicaron políticas coloniales estaban convencidos de estar haciendo el bien. La sinceridad subjetiva no neutraliza el daño objetivo. Esta disociación entre intención y consecuencia es uno de los argumentos más sólidos para juzgar las políticas por sus efectos, no solo por sus intenciones.

¿Reconocemos este patrón hoy? Hay analogías que merecen pensarse con cuidado: la retórica de la «intervención humanitaria» en guerras como Irak (2003), donde la invasión se justificó parcialmente en términos de liberación del pueblo iraquí de la dictadura; la «ayuda al desarrollo» que en ocasiones reproduce dependencias económicas; la «guerra contra el terrorismo» como marco que ha justificado vulneraciones masivas de derechos humanos. Señalar estas analogías no equivale a equiparar todos los casos: hay diferencias cruciales entre el Congo de Leopoldo y la política exterior contemporánea. Pero el patrón —una potencia usa un lenguaje universalista y altruista para justificar intervenciones que sirven a sus intereses— es históricamente recurrente y merece ser reconocido.

◇ RETO 2 — Pregunta

Las fronteras de muchos países africanos actuales son líneas rectas trazadas en la Conferencia de Berlín de 1884-85, que ignoran las etnias, las lenguas y los reinos precoloniales. Los conflictos en el Sahel, en el Congo o en Sudán tienen raíces directas en ese trazado arbitrario. ¿Tiene Europa alguna responsabilidad histórica ante los conflictos africanos actuales? ¿En qué forma podría o debería expresarse esa responsabilidad?

☑ RESPUESTA ORIENTATIVA

La relación causal entre el trazado colonial de fronteras y los conflictos africanos actuales es real, extrema. Es no mecánica porque entre el trazado de 1885 y los conflictos actuales median más de un siglo de historia, de decisiones de los propios Estados africanos y de muchos otros factores.

La pregunta sobre la responsabilidad histórica de Europa tiene varias dimensiones. La primera es la de la responsabilidad causal: si las fronteras que Europa trazó generaron condiciones estructurales que facilitaron los conflictos posteriores, Europa tiene alguna responsabilidad causal en esos conflictos. La segunda es la de la responsabilidad moral: ¿tienen las generaciones actuales responsabilidad por lo que hicieron sus predecesores? La tercera es la de la responsabilidad política: independientemente de la culpa histórica, ¿tienen las potencias europeas obligaciones presentes respecto a las consecuencias de sus acciones pasadas?

Sobre estas preguntas hay posiciones muy encontradas. El filósofo Jeremy Waldron argumenta que la responsabilidad histórica se diluye con el tiempo porque las personas que se benefician hoy de una injusticia histórica no son las mismas que la cometieron. Pero otros, como Janna Thompson, defienden que los Estados tienen obligaciones transgeneracionales que no prescriben.

En la práctica, las formas en que Europa podría expresar esa responsabilidad incluyen: la cancelación de deudas de los países más pobres (muchas de las cuales tienen raíces coloniales); el apoyo sin condicionalidades a los procesos de paz africanos; la devolución de los objetos culturales expoliados (debate activo en los museos europeos); políticas de migración que reconozcan la relación entre el empobrecimiento estructural del Sur y los flujos migratorios; y, más básicamente, el reconocimiento explícito —aún pendiente en muchos países europeos— de los crímenes del colonialismo.

◇ RETO 3 — Pregunta

El historiador Christopher Clark describió en 2012 a los líderes europeos de 1914 como «sonámbulos»: personas que marcharon hacia una catástrofe sin quererla realmente, arrastradas por un sistema de alianzas, planes militares y cálculos erróneos. ¿Es esta imagen convincente? ¿O hay actores que tenían más responsabilidad que otros? ¿Puede una guerra ser el resultado de un «accidente» del sistema, o siempre hay responsables identificables?

☑ RESPUESTA ORIENTATIVA

La metáfora de Clark es seductora y captura algo real: ninguno de los líderes de 1914 quería exactamente la guerra que obtuvo. Todos pensaban que sería corta; todos infravaloraron los riesgos; todos sobrestimaron su capacidad de controlar la escalada. En ese sentido, la guerra fue en parte el resultado de un fallo sistémico: el sistema de alianzas, los planes de movilización automáticos y la lógica de prestigio de las grandes potencias crearon una trampa de la que era difícil escapar.

Pero la imagen del «sonámbulo» ha sido criticada por oscurecer las responsabilidades concretas. La historiadora Margaret MacMillan y otros señalan que algunos actores tenían más responsabilidad que otros. Austria-Hungría tomó la decisión deliberada de usar el asesinato de Francisco Fernando como pretexto para resolver el «problema serbio» mediante la guerra; el ultimátum que envió a Serbia estaba diseñado para ser inaceptable. Alemania dio a Austria un «cheque en blanco» de apoyo incondicional, sabiendo que implicaba el riesgo de guerra general. Rusia movilizó antes de agotar las vías diplomáticas.

¿Puede una guerra ser el resultado de un accidente sistémico? Históricamente, la respuesta es que sí puede: hay guerras que nadie quería exactamente y que surgieron de la interacción de decisiones individuales racionales (o irracionales) en un sistema de presiones que las amplificaba. Pero esto no elimina la responsabilidad moral: quienes diseñaron ese sistema (las alianzas, los planes de movilización, la carrera armamentista) y quienes tomaron las decisiones concretas en el verano de 1914 tenían alternativas y eligieron entre ellas. La responsabilidad se distribuye de forma desigual, pero existe.

La lección para el presente es importante: los sistemas internacionales pueden contener lógicas de escalada que llevan a catástrofes que nadie quería individualmente. Reconocer esto es uno de los argumentos más sólidos a favor de la diplomacia preventiva, el control de armamentos y las instituciones internacionales de resolución de conflictos.

◇ RETO 4 — Pregunta

Los generales de la Gran Guerra enviaron millones de soldados a ataques frontales que sabían que serían masacres, con la esperanza de que el enemigo se «desangrara» antes. El mariscal Joffre, el general Haig, el general Falkenhayn: todos aplicaron esta lógica. ¿Es esto incompetencia o es la lógica inevitable de una guerra de posiciones? ¿Tienen responsabilidad moral los mandos militares por las muertes de sus propios soldados?

☑ RESPUESTA ORIENTATIVA

La pregunta sobre la competencia de los generales de la Gran Guerra ha dividido a los historiadores. La posición crítica —popularizada en Gran Bretaña por el general «Butcher Haig»— sostiene que los comandantes eran incapaces de adaptar sus tácticas a las nuevas condiciones tecnológicas y que enviaron a sus hombres a morir por inercia, incomprensión y orgullo. La posición más matizada señala

que los generales operaban bajo restricciones enormes: los medios de comunicación eran primitivos (el teléfono de campo era poco fiable; la radio, casi inexistente en el frente), la inteligencia sobre las posiciones enemigas era escasa y los medios de transporte para reforzar rápidamente los éxitos eran inexistentes.

La lógica del «desangre» (attrition, en inglés; ermattungsstrategie, en alemán) no era irracional en el marco conceptual de la época: si ambos bandos tienen recursos limitados, quien los agote antes pierde. El problema era que los atacantes siempre sufrían más bajas que los defensores, de modo que la estrategia del desangre tendía a destruir más al que atacaba que al que se defendía.

Sobre la responsabilidad moral: sí, los mandos militares tienen responsabilidad moral por las decisiones que toman, incluida la de enviar a sus soldados a operaciones con probabilidades de éxito muy bajas. Esto no equivale a decir que fueran criminales de guerra en el sentido legal moderno: las normas del derecho internacional humanitario de la época no contemplaban esa categoría para las decisiones tácticas. Pero moralmente, la responsabilidad existe.

Lo que el debate sobre los generales de la Gran Guerra revela, en el fondo, es la incapacidad de la cultura militar y política de la época para reconocer que la tecnología había cambiado el carácter de la guerra de forma que hacía obsoletas las tácticas heredadas. Fallenhayn, Haig y Joffre seguían pensando en las guerras de maniobra del siglo XIX. La innovación táctica —infiltración, artillería de acompañamiento, combinación de armas— llegó tarde y a un coste humano enorme.

◇ RETO 5 — Pregunta

El Gobierno Provisional ruso decidió en 1917 continuar la guerra junto a sus aliados (Francia y Gran Bretaña), aunque eso aceleraba el colapso del régimen. Los bolcheviques prometieron paz inmediata. ¿Fue la decisión de continuar la guerra un error fatal del Gobierno Provisional, o tenía razones para hacerlo? ¿Cuánto peso debe tener la presión aliada en las decisiones de un gobierno en situación de crisis interna?

☑ RESPUESTA ORIENTATIVA

El Gobierno Provisional tenía razones reales para continuar la guerra, aunque la decisión fuera fatal. Las principales eran: los compromisos con los aliados (abandonar la guerra habría significado una traición a Francia y Gran Bretaña que habría aislado a Rusia diplomáticamente); el temor a que Alemania impusiera unas condiciones de paz devastadoras (como efectivamente ocurrió en Brest-Litovsk, donde Rusia cedió el 25 % de su territorio europeo); y la opinión de parte de la élite política de que la continuación de la guerra era necesaria para la credibilidad internacional del nuevo régimen.

Pero la decisión ignoró la realidad política fundamental: el ejército ruso estaba desintegrándose. Los soldados, en su inmensa mayoría campesinos, llevaban tres años en las trincheras, hambrientos y mal equipados. La consigna bolchevique de paz inmediata tenía una resonancia que ningún argumento estratégico podía contrarrestar. Al continuar la guerra, el Gobierno Provisional eligió la lealtad a sus aliados sobre la lealtad a sus propios ciudadanos, y pagó el precio.

La pregunta sobre el peso de la presión aliada en las decisiones de un gobierno en crisis interna es de enorme relevancia histórica y contemporánea. En general, los gobiernos que priorizan las presiones externas sobre las demandas internas en situaciones de crisis pierden la legitimidad que necesitan para gobernar. Esto no significa que deban ceder siempre a las demandas populares —a veces estas son irracionalmente cortoplacistas—, pero sí que la política exterior debe tener en cuenta la sostenibilidad interna.

El caso del Gobierno Provisional es, en ese sentido, un ejemplo clásico de decisión políticamente suicida pero estratégicamente comprensible. Y es un recordatorio de que las condiciones externas —la presión de los aliados, el sistema de alianzas, los compromisos previos— pueden atrapar a los gobiernos en opciones todas malas.

◇ RETO 6 — Pregunta

Lenin dijo que la revolución bolchevique era el inicio de la revolución mundial del proletariado. Trotski llamó a la revolución permanente. Pero la revolución no se extendió a Alemania, ni a Hungría, ni a ningún otro país de forma duradera. ¿Por qué la revolución rusa no se convirtió en revolución mundial? ¿Qué condiciones específicas de Rusia la hicieron posible allí y no en los países más industrializados de Europa occidental?

☑ RESPUESTA ORIENTATIVA

La pregunta confronta la teoría marxista con la historia real y la obliga a dar cuenta de una de sus mayores paradojas: la revolución proletaria triunfó en el país menos industrializado de Europa, no en los más industrializados (Alemania, Gran Bretaña, Francia), donde el proletariado era numéricamente mayor y más organizado.

Las condiciones específicas de Rusia que hicieron posible la revolución allí incluyen: el colapso total del Estado a causa de la guerra (sin guerra, el zarismo probablemente habría sobrevivido varias décadas más); la debilidad de la burguesía liberal, que no tenía la fuerza ni la experiencia de gobierno para estabilizar el sistema; la ausencia de una socialdemocracia fuerte que canalizara el descontento dentro del sistema (como ocurrió en Alemania); y la existencia de una organización bolchevique disciplinada y con una dirección política brillante (Lenin, Trotski).

En los países más industrializados de Europa occidental, la revolución no triunfó por varias razones: las clases obreras tenían más que perder (salarios más altos, derechos laborales ya conquistados, acceso al sufragio); los partidos socialistas habían optado por la vía reformista y rechazaron la revolución; y las instituciones burguesas tenían más arraigo y más capacidad de reforma. En Alemania, la revolución de noviembre de 1918 fue contenida por la socialdemocracia, que prefirió pactar con el ejército antes que arriesgarse a una guerra civil.

La paradoja tiene una lección más general: las revoluciones no ocurren donde el descontento es mayor en términos abstractos, sino donde el Estado es más débil, la sociedad civil más frágil y la organización revolucionaria más capaz. Rusia en 1917 reunía todas estas condiciones de forma excepcional. El intento de exportar la revolución —la Internacional Comunista, fundada en 1919— fracasó porque pretendía reproducir condiciones que eran específicas de Rusia y no se daban en el resto de Europa.

◇ RETO 7 — Pregunta

John Maynard Keynes dimitió de la delegación británica en la Conferencia de París en 1919 y publicó Las consecuencias económicas de la paz, en el que predijo que las reparaciones impuestas a Alemania llevarían a una nueva guerra. Tenía razón. ¿Podría haberse firmado una paz diferente en 1919? ¿Qué condiciones habrían sido necesarias para que la paz de 1919 fuera duradera? ¿Qué nos dice el caso alemán sobre la relación entre el tratamiento de los vencidos y la paz futura?

☑ RESPUESTA ORIENTATIVA

La predicción de Keynes fue uno de los diagnósticos históricos más precisos del siglo XX. Argumentó que las reparaciones eran imposibles de pagar sin destruir la economía alemana, que su imposición generaría una inestabilidad política que haría imposible cualquier democracia estable en Alemania y que el resultado sería, más tarde o más temprano, una nueva guerra. El ascenso de Hitler y la Segunda Guerra Mundial le dieron la razón.

¿Podría haberse firmado una paz diferente? Sí, aunque con dificultades enormes. Los condicionantes políticos internos de los países vencedores —especialmente Francia, que había sufrido la destrucción de su territorio del norte y quería garantías de que Alemania no volvería a ser una amenaza— hacían muy difícil una paz generosa. La opinión pública francesa y británica exigía que Alemania «pagara». Pero las alternativas existían: una paz sin reparaciones punitivas, con una reintegración rápida de Alemania en el sistema internacional, como propuso Wilson en sus 14 puntos, habría sido estratégicamente más inteligente.

El contraste con el orden posterior a la Segunda Guerra Mundial es revelador. En 1945-1947, las potencias occidentales aplicaron la lección de 1919: en lugar de imponer reparaciones aplastantes a Alemania occidental, la reconstruyeron económicamente (Plan Marshall) y la integraron en instituciones europeas (la OTAN, la CECA). El resultado fue la Alemania democrática y próspera que conocemos. La diferencia entre 1919 y 1945 es la diferencia entre una paz punitiva y una paz constructiva.

La lección histórica es poderosa y tiene aplicaciones presentes: el tratamiento de los vencidos determina en gran medida si la paz es duradera o si solo es un armisticio entre dos guerras. Las soluciones de paz que humillan, empobrecen y excluyen a los vencidos tienden a generar el resentimiento que alimenta los conflictos futuros. Las que integran, reconstruyen y dan una salida política digna a los vencidos tienden a ser más duraderas. Este es uno de los principios más sólidamente establecidos de la historia de las relaciones internacionales.

◇ RETO 8 — Pregunta

Marcel Duchamp exhibió un urinario comprado en una ferretería como obra de arte en 1917, con el título Fuente y la firma falsa «R. Mutt». Los organizadores de la exposición lo rechazaron. ¿Tenían razón? ¿Qué hace que algo sea «arte»? ¿Es suficiente con que el artista lo diga, o el arte requiere habilidad técnica, belleza, o la validación de una institución? ¿Y cambia tu respuesta si sabes que Duchamp lo hizo para provocar exactamente este debate?

☑ RESPUESTA ORIENTATIVA

La pregunta que plantea Duchamp con Fuente (1917) es filosóficamente una de las más ricas del siglo XX, y no tiene una respuesta simple. Duchamp no pretendía que el urinario fuera bello: pretendía demostrar que la definición de arte es una convención social, no una propiedad inherente a los objetos.

Las teorías del arte han propuesto varios criterios para definirlo. La teoría expresiva: Arte es lo que expresa las emociones o la visión interior del artista. La teoría formalista: arte es lo que posee ciertas cualidades formales (composición, color, forma). La teoría institucional (Arthur Danto, George Dickie): Arte es lo que el «mundo del arte» —las instituciones, los críticos, los museos, los marchantes— reconoce como tal. Bajo la teoría institucional, Fuente es arte porque el debate que generó la convirtió en objeto artístico: el rechazo de los organizadores fue parte de la obra.

¿Tenían razón los organizadores al rechazarla? En términos de sus criterios explícitos (la exposición admitía cualquier obra enviada por un artista que pagara la cuota), no: el reglamento no excluía urinarios. En términos de sus criterios implícitos (el arte debe implicar habilidad técnica y creatividad formal), sí. Duchamp cuestionó precisamente esos criterios implícitos.

El dato de que Duchamp lo hizo para provocar el debate cambia la respuesta en un sentido importante: Fuente es una obra de arte conceptual, es decir, una obra cuyo «contenido» es la idea que genera, no el objeto físico. La habilidad técnica no está en fabricar un urinario (que no fabricó Duchamp), sino en la decisión conceptual de presentarlo como arte en un contexto específico para producir un efecto determinado. Desde este punto de vista, Fuente requirió una sofisticación intelectual considerable.

La pregunta tiene resonancias en el presente: ¿es arte un meme viral, una instalación de luces en un museo, una canción generada por inteligencia artificial? El debate abierto por Duchamp en 1917 sigue sin resolverse y es más urgente que nunca.